

EUCARISTÍA FUNERAL EN EL TRÁNSITO DE M^a JULIA BISBAL

Parroquia de San Esteban. Valencia, 5 de julio de 2024

AMBIENTACIÓN

Buenos días, a todos los que hoy nos encontramos aquí , familia Bisbal, familia de Vita et Pax , amigos y vecinos de Alberique. Nos reúne una celebración especial, una Eucaristía que quiere ser sobre todo acción de gracias al Señor por María Julia que, en el día de ayer fue al encuentro de quien ha sido siempre su “Amigo Jesucristo”.

Un pequeño recorrido, recuerdo de lo que ha sido su vida, comienza en el pueblo valenciano de Alberique, su lugar de origen donde vivió la primera parte de ella con su familia hasta sentir la llamada de Dios a una entrega radical como laica consagrada.

Para dar respuesta a esa vocación, eligió el Instituto Vita et Pax en el que ingresó en febrero del lejano 1966. A partir de ahí y tras un periodo de formación comenzó este recorrido de servicio que le hizo pasar por el Colegio Mayor de S.Pablo y el Instituto Social León XIII en Madrid, también por el Seminario diocesano de Santander.

Tras otro periodo de preparación como puericultora, marcha a Brasil en septiembre de 1975, donde dedica seis años al cuidado y atención de niñas de la calle en el Lar Sta. María de Sao Caetano. En el 83 regresará a Brasil después de dos años de paréntesis en Valencia destinada en la Residencia Roncesvalles. Su segunda estancia en Brasil la reincorpora al mismo trabajo y tras tres años en él regresa a España para atender a su padre enfermo. Un año después pasó a pertenecer sucesivamente a los grupos de Vita et Pax de Chirivella, donde estudió algún módulo de formación profesional, y posteriormente de Valencia, en la calle Sagunto, hasta que regresa de nuevo al final de 1993 a su pueblo y casa familiar para cuidar de su madre, lo que compagina con trabajos para Artesanía de Alboraya. Fallecida su madre siguió viviendo allí hasta el año 2021 en que por motivos de salud pasó a su grupo de Domingo Savio en Valencia y posteriormente al Centro de Pintor López.

Mujer sencilla y comprometida socialmente colaboró además en diversas tareas pastorales de las Parroquias a las que perteneció.

Hoy, damos gracias a Dios por su vida, por su entrega y servicio en la actividad y trabajo y también en la enfermedad. La sabemos ya, así nos lo dice nuestra fe, participando de la Vida de Jesucristo Resucitado.

M^a Julia, descansa en Paz e intercede por todos nosotros.